

Caperucita Rosa

Érase una vez una niña que brincaba en el trampolín con su amiga. Ella se llamaba Caperucita y la amiga, Ricitos de Oro. Ellas brincaban felices hasta que llegó un niño desconocido. Caperucita le preguntó a Ricitos:

—¿Tú lo conoces?

Ricitos respondió:

—No.

El niño dijo:

—Me llamo María y me gusta jugar y también nadar.

María les preguntó a Caperucita y a Ricitos. Ellas dijeron:

—Sí, no hay problemas.

Se quitó los zapatos y se subió a saltar con sus dos nuevas amigas. Se elevaban, reían, saltaban. Poco a poco llegaron amigos y jugaban. Pero de repente empezó a llover y todos se fueron a la casa de Caperucita. La mamá le dijo:

—Te estaba esperando.

Se fueron todos y Caperucita Rosa se cambió y comió. Fin.

Aarón Rivas, 10 años.

C. E. Rafael Antonio Godoy.

5to Grado Sección B.